

SUSCRICIÓN
En la Capital. 45 pesetas trimestre
Id. fuera de la Capital. 5 id. id.
Ilustración en oro. 18 id. Semestre
Id. un año en oro. 25 id. id.
Extranjero. 75 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle de la
Crespo, 4. Teléfono 22-11-11.

AÑO XXV

Se publica todos los días, excepto
los siguientes á festivos.

GERONA, domingo 20 de octubre de 1895

NUMEROS SUELTOS

25 cént.

N. 5.703

LA LUCHA

La farsa de Barcelona

Como luchamos siempre con la falta de espacio para dar cabida á los originales que nos reclaman espacio, con urgencia, no hemos podido tener el gusto de dar á conocer hasta hoy, el magnífico artículo publicado en el *Diario de Barcelona* por su eximio director, el cual estamos seguros leerán con gusto los amantes del imperio de la razón y del respeto á la ley.

Tanto la lógica que emplea el autor como lo que copia del escrito que el claustro de Barcelona dirigió tres años hace al de Salamanca, prueban la enormidad de esa farsa que se ha representado en Barcelona á nombre de la libertad de la cátedra. Dice así el artículo:

Durante la última semana, Barcelona ha presenciado indiferente una tragi-comedia cuyo empresario lo ha proporcionado todo: el título, el argumento, el protagonista, los actores y la *claque*. Se titula la pieza dramática «Los derechos de un catedrático ó sea la libertad de enseñanza», y resulta falso el título como todo lo demás; no se trata de derechos, ni de libertad de enseñanza: ni los estudiantes son estudiantes (1), ni el público es público. Todo se reduce á un nuevo acto de la comedia revolucionaria. Verdad es que los tramoyistas lo han disimulado poco y los menos lices han podido verlo claro. En los gritos que se han dado ha dominado la nota revolucionaria, los protectores de la manifestación son revolucionarios, las simpatías de los manifestantes únicas y exclusivamente para los revolucionarios (2), y sus antipatías para todos y para todo lo que no tenga una significación revolucionaria.

Nadie ignora que al ponerse en escena la pieza se hallaba en Barcelona, donde no tenía su residencia habitual ni su ocupación oficial, el jefe de la masonería española, y que quién ha jaleado á los actores han sido los diputados republicanos. Y recuérdese que el señor Morayta es el que montó en Madrid, aconsejado entonces por el señor Castelar, aquella aigardada estudiantil que produjo la caída del ministro de Fomento, señor Pidal, como ahora se quiere producir la del ministro de Fomento, señor Bosch, entonces como ahora á pretexto de defender los derechos del ateísmo.

Hemos dicho que los derechos del profesorado y de la libertad de enseñanza nada tenían que ver con lo sucedido, puesto que no se ha tratado de defender aquellos derechos como deben de ser defendidos, caso de ser lesionados. Tratándose de un pueblo constituido, que posee un derecho positivo, aquellos derechos no se defienden á pedradas, no se defienden desacatando las autoridades de todos los órdenes reconocidos, sino acudiendo á los tribunales competentes, y en último resultado á los Poderes públicos: al Parlamento sobre todo.

Qué derechos se han lesionado? Nadie lo ha dicho, porque no lo sabe ninguno de los que protestan contra su violación. Los de don Odón de Buen, ¿han sido menoscabados en el fondo ó en el procedimiento? No se ha averiguado, puesto que al empezar la protesta ninguno de los protestantes conocía las medidas que respecto de él se habían tomado. ¿Se han cercenado los derechos que tiene el profesor para cumplir con sus deberes de tal? Tampoco se ha aclarado este punto. La libertad de enseñar tiene dos clases de límites: los de la conciencia del enseñante y los de las leyes vigentes, y estos límites no son siempre los mismos. Los que sostienen que la

enseñanza de un profesor oficial, de un profesor contratado para una tarea determinada, no tenga más límites que la conciencia ó el capricho de tal profesor, dan muestras de mala fe ó de desconocer las nociones más elementales de las funciones del Estado, confunden al profesor oficial con el profesor libre, discurren como el vulgo ignorante e impresionable.

Es claro como la luz del día, que un profesor no es ni mas ni menos que un ciudadano que ha entrado voluntariamente á ejercer funciones en una dependencia del Estado, aceptando las condiciones que el Estado le impuso: no es libre de hacer lo que quiere, sino lo que el Estado le consiente. Esta es la situación en que se coloca el profesor que renuncia á ser profesor libre por ser profesor oficial. Al optar por las ventajas que el Estado le ofrece, acepta las obligaciones que el Estado le impone con sus leyes y reglamentos: cuando se separa de ellos, incurre en falta y provoca el castigo.

La distinción entre el ciudadano libre de obligaciones respecto á la enseñanza, y el profesor contratado por el Estado la hicieron en julio de 1891 los catedráticos del Claustro de Barcelona al contestar á algunos compañeros del de Salamanca. Como no se puede decir nada mejor ni más concluyente, reproduciremos su cerrado razonamiento, que no tiene réplica, y desafiamos á que se la den esos aforadores chicos, grandes y medianos, incapaces siquiera de plantear el problema de derecho constitucional. Dicen así los respetables miembros de nuestra Universidad literaria:

«Un Estado se compone de individuos, y el artículo 11 de la Constitución establece una regla para el Estado y otra para los individuos. El Estado es, y debe ser católico; esto dice el primer apartado. Los individuos como tales, es decir, en particular, pueden tener la religión que quieran, ó no profesar ninguna; eso declara el segundo. En efecto, dice este segundo apartado: «Nadie será molestado en territorio español por sus opiniones religiosas, ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respecto debido á la moral cristiana,» añadiendo el tercero: «No se permitirán otras manifestaciones públicas que las de la Religión del Estado.» La palabra *nadie* se refiere evidentemente á los individuos en particular, así como el primer apartado se concreta al Estado, y declara que este es católico. ¿Y qué es el Estado? El Estado, en el sentido en que aquí lo tomamos, es, según el diccionario de la academia, el cuerpo político de una nación, que es lo mismo que decir su organismo gubernamental.

El Estado, pues, está formado por la suma de los órganos que lo componen en el orden gubernativo, que son las autoridades, y las corporaciones oficiales, desde el rey y ministros, hasta el último agente de policía. Entre las corporaciones oficiales se cuentan las universidades: luego en España las universidades son católicas. Esto no tiene réplica, porque si las universidades y las demás corporaciones oficiales, que son las componentes del Estado, no fuesen católicas, no lo sería el Estado, que es el todo, el primer apartado del art. 11 de la Constitución se convertiría en letra muerta y al decir que la religión del Estado es la católica, diría una mentira. Si el Estado, que es el todo, es católico, deben serlo necesariamente sus partes integrantes, que son las corporaciones oficiales, que, como parte del Estado, se denominan también corporaciones del Estado.

Respecto á los individuos como tales debe aplicárseles el apartado segundo que les concede la tolerancia religiosa, la cual, sin embargo, no puede estar en oposición

con el catolicismo del Estado. De aquí que para la aplicación del art. 15 de la Constitución, que dice que todos los españoles son admisibles a los empleos ó cargos públicos, y no hace distinción de las religiones que profesan, deba aceptar, como acepta la ley fundamental, el concepto cuyo valor absoluto no hemos aquí de examinar, de que los funcionarios públicos tienen dos caracteres: el de individuo en particular y el del cargo público que desempeña, y cada uno de ellos les concede distintos derechos y les impone distintos deberes.

Así es que en el individuo que acepta el cargo de profesor de una universidad del Estado, hay que considerar los derechos y deberes que le competen como individuo en particular y los que tiene por razón del profesorado. Como individuo se pertenece á sí mismo; como profesor pertenece al Estado, porque forma parte de una corporación del Estado. Como individuo está comprendido en el segundo apartado del art. 11 de la Constitución, puede profesar la religión que quiera, y en su casa ó privadamente, fuera de la Universidad, puede sostener cualquier opinión religiosa, y por esto no se les exige el juramento religioso al tomar posesión de su cargo, como no se exigió á don Mariano Arés, para no violentar su conciencia en su calidad de individuo particular; como profesor de una Universidad del Estado, nombrado por el gobierno del Estado y retribuido con fondos del Estado, está sujeto al apartado primero de dicho artículo y de consiguiente en su cátedra ha de respetar la religión del Estado, y no puede contradecir sus dogmas ni su doctrina. ¿Qué diríamos de un funcionario público que no quisiese acompañar á su jefe á una solemnidad religiosa, so pretexto de que él no es católico? ¿Se le permitiría este acto de rebeldía en un objeto del servicio de su cargo? ¿Y un militar, sea de la graduación que fuere? Porque ésta no es cuestión de categorías, pues todos los funcionarios públicos sean de la clase que fueren, están sujetos en los actos del servicio al primer apartado del art. 11 de la Constitución. Hay en un régimen un individuo protestante ó de otra religión distinta de la católica: se manda formar el régimen para asistir á la celebración de la misa; ¿podrá decir el individuo que no profesa la religión del Estado «yo no voy á misa porque no soy católico?» El día festivo en que no esté de servicio podrá dejar de ir á misa, sin compromisos, pero cuando le corresponda, por razón del servicio militar, tendrá que ir quiera ó no quiera.

Pasa el Santísimo Sacramento por una calle y la tropa rinde las armas; ¿podrá el oficial ó el soldado que no es católico negarse á rendirlas? Sin duda sería castigado, si tal hiciese. Pues aplíquense estas reglas al profesor de una Universidad del Estado que, como funcionario público, en los actos del servicio, ha de rendir las armas á la Religión católica, mal que le pese. Si esto no le acomoda, que no admite el cargo de profesor de una Universidad del Estado.

Entendemos, por consiguiente, que, en virtud de la letra clara y terminante del primer apartado al art. 11 de la Constitución española, en la que hasta ahora ignoramos por qué motivo, no se ha fijado bastante la atención, como si no existiese más que el apartado segundo, el gobierno no puede permitir que los profesores de las universidades se aparten en su enseñanza, en todo lo que se relacione con la religión, de los principios que informan la religión del Estado, que es la católica, y mucho menos que controvieran sus dogmas.

Comprendemos que haya quien crea que nuestro derecho constituido es impermeable, malo, detestable, y que procure modificarlo ó cambiarlo radicalmente; pero mientras no se modifique la Constitución, es necesario bajar la cabeza ante la argumentación inatacable de nuestros dignísimos catedráticos. Y cuando se cambie la Constitución y, como en Bélgica, no haya aquella religión del Estado, la enseñanza tampoco será enteramente libre, como no lo es en ninguna parte, pues en Bélgica mismo, se ha fundado recientemente una nueva Universidad, por considerarse que la existente—obra de librepensadores—no concedía bastante libertad á los profesores. La libertad absoluta en la enseñanza oficial, como la exigen los Oidores, buenos ó malos, no pasa de ser una solemne tontería que, de buena fe, no la pueden exigir si no los tontos de la cabeza.

A los que nos instan para que emitamos nuestro Juicio respecto á la conducta de las autoridades durante los disturbios, les aconsejamos que los formulen ellos mismos, contestando á esta pregunta: ¿los encargados de mantener el orden dentro y fuera de la Universidad, superaron manteniéronlo?

J. Mané y Flaquer.

Comentarios

El corresponsal telegráfico en Madrid del diario barcelonés *La Publicidad* que estos días se viene dedicando á dar cuenta á sus lectores—ya que no puede ofrecerles nada más importante acerca del finido conflicto universitario, al que tanto zumo han pretendido sacar *La Publicidad* y *El Diluvio*—de las opiniones de los hombres visibles de la política, contrarios, por supuesto, al partido conservador.

No nos hemos ocupado de lo que hayan podido decir Salmerón, Azcárate etc., etc., porque por sabido tenemos de antemano lo que éstos habían de contestar al curioso corresponsal del periódico ex-posibilista.

Pero ayer publica la opinión del gran hombre político de España, de la genuina esencia del sentido jurídico, del divino Silvela, como los romanos le hubieran llamado si hubiera vivido por aquellos tiempos y nacido en el Imperio romano, porque si en el tal Imperio no hubiera nacido, le hubieran llamado bárbaro, cosa que seguramente no le hubiera hecho mucha gracia.

Pero dejemos digresiones y veamos lo que dice el jefe, cabeza y fin del partido conservador independiente.

Dice:

Desconozco las obras de don Odón de Buen, y no tiene ningún valor como indicio de sus tendencias el hecho de estar incluidas en el Índice romano, como no lo tiene para el Estado. Es necesario demostrar que encierran esos libros ataques directísimos á los dogmas.

De suerte que, según el señor Silvela, el hecho de estar incluidas en el Índice romano las obras de don Odón de Buen no demuestra que encierran esos libros ataques directísimos á los dogmas.

Caramba! Caramba! Caramba!

Entonces, el hecho de estar incluidas en el Índice romano deberá demostrar cualquier cosa, por ejemplo, que la impresión no es buena ó la encuadernación es mala, todo menos que aquellas obras ataquen directísimamente á los dogmas.

Pues mie usté; no habíamos caído en eso!

Por otra parte de todo esto nada le va ni le importa al Estado, según don Francisco.

¡Lo que vale el verdadero talento! Y la religiosidad de Silvela.

Continua el jefe del partido en feto.

La ley, que es igual para todos, nos obliga á respetar la religión del Estado. Pero aun en el personal docente, hay que establecer diferencias, respecto del rigor con que han de cumplir los profesores el respeto extenso á las doctrinas y mandamientos de la Iglesia.

O lo que es lo mismo.

Según para qué catedráticos se puede tener la manga ancha y según para qué otros no.

La ley del embudo.

Vaya con el sentido jurídico!

En fin; que el señor Silvela ha dado prue-

(1) De los diez que fueron detenidos en la Universidad para sujetarlos al Consejo de disciplina, sólo uno resultó estudiante.

(2) En la protesta hueca y campanada á favor del señor Odón de Buen que publicaron algunos periódicos, no había mas firmas que las de diputados, centros y periódicos republicanos.

Anuncio
En la 1.ª página una pieza 12 líneas.—En la 2.ª 75 centimos.—En la 3.ª, 50 cént.—En la 4.ª, 25 y á los suscriptores 12 cént.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 cént. en adelante.—O muni-
cados y remitidos de 1'50 a 5 pesetas á línea
4 juicio de la Administración.

Correspondiente en Paris para anuncios y anuncios. A LORETE, 61, Rue Caumartin.

bas evidentes de catolicismo extremado al manifestar que de las decisiones del Indice no se debe hacer caso y que, segun la clase de catedráticos, se puede permitir que hablen en la cátedra contra la religión y peroren contra las doctrinas del catolicismo.

Ya lo saben los pocos que siguen al señor Silvela.

El jefe del partido conservador independiente tendrá un gran sentido jurídico, mas lo que es sentido religioso.... lo tendrá, pero muy oculto.

Buena, buena doctrina la conservadora independiente!

Desde Madrid

En vista de lo que en Cuba ocurre según los telegramas que diariamente publica la prensa de Madrid, pensarán acaso nuestros lectores que los insurrectos no tienen tiempo para nada. Pero si tal creen, nosotros nos permitimos recomendarles que abandonen su creencia si quieren no vivir en el más lamentable error.

Los enemigos de España, de este país al que deben todo cuanto se obstinan en negarle ahora, para todo tienen tiempo; no les falta para pelear veinte contra uno, esperando una victoria que ni aun con esa desigualdad logran conseguir; tampoco les escasea para destruir las líneas ferroviarias y para incendiar las haciendas, presentándose cuando solo están ocupadas por débiles e indefensas mujeres, porque cuando en aquéllas hay un hombre y un fusil ya no es tan fácil que se acerquen; tiénenle también para pedir dinero con amenazas terribles y para hacer correr a nuestros soldados cuando ante nuestros valientes huyen los que ejecutan diariamente un gran número de felonías, y para dedicarse a pensar, allá en lo más laberíntico y complicado de la manigua, barrabasadas sin fin. Y todavía les sobra algo. Y como eso es cosa de que ese tiempo sobrante se deje pasar baladíamente, dedicarlo a una cosa que seguramente habrá de producir inmensos beneficios a nuestra colonia. Emplean ese tiempo en nombrar un gobierno para la isla.

Hé aquí los nombres de los que lo constituyen:

Presidente del Consejo de ministros: Salvador Cisneros.

Vicepresidente: Bartolomé Massó.

Ministro de la Guerra: Carlos R. Ioff.

De Estado: Rafael Portuondo.

Encargado del Tesoro: Severo Pina.

Ministro del Interior: Santiago Salinares.

En cada ministerio habrá su correspondiente subsecretario y en cuanto los insurrectos triunfen de España, esos ministros y esos subsecretarios ya no tendrán más que mandar, que es una de sus más ardientes aspiraciones, y cobrar, que es el más vehementemente de sus deseos. Sin ser ministros antes han saqueado a muchos cubanos, con que, qué ocurrirá en cuanto ocupen las plazas!

También han nombrado general en jefe de su ejército de operaciones a Maximo Gómez, teniente general (ya tienen más que nosotros) a Antonio Maceo y generales a José Maceo, Serafín Sánchez, Capote, Mascó y el tuerto Rodríguez.

Repartirán su ejército entre Santiago de Cuba, Guantánamo, Baracoa, Las Villas, Las Tunas, Guaymara, Manzanillo, Bayamo, Holguín y el Camagüey, y procurarán que no falten insurrectos en Matanzas, habiéndose encargado de que esto suceda, Gómez y Antonio Maceo en unión de los jefes de su Estado Mayor, Periquito Pérez y Enrique Brook.

Con todo esto, asusta pensar lo que será de nuestra gran antilla.

Ejército numerosísimo, según nos dicen los filibusteros, bien organizado y dirigido por jefes cuya pericia admira el mundo entero, Cuba dejará de ser nuestra.

Ministerio formado con hombres políticos de primera fila; dignos, honrados, probos, capaces, si es preciso, de sacrificarse por su país.... Cuba se nos va de entre las manos.

Nuestros políticos la esquilmaron, nuestros políticos mandaron allá gente que á su regreso á la península vinieron cargados de oro; fueron á sacrificar á la isla por ellos, no á sacrificarse ellos por el bien de la isla. La competencia es, pues, imposible entre los políticos de allá y los de acá. Aquellos serán preferidos.

Nuestro ejército está mal organizado, es poco numeroso y el que lo dirige es un generalito de salón que no puede equipararse al bizarro y acreditadísimo Máximo Gómez. Así se explica que éste ordene á sus subordinados no combatir con nuestras tropas cuando fueran 10 o 20 soldados nada más, pase, porque al fin y al cabo el mal ejemplo que

estos 20 soldados puedan dar á los insurrectos no es bastante para desmorralizarlos. Ahora, siendo muchos, separarse, huir del contagio....

Lástima grande que gobierno tan excelente no tenga país que gobernar, ni territorio que defender tan brillante ejército!

Carmón.

17 de octubre de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 19. La beligerancia

La noticia saliente del día es la de que los Estados Unidos del Brasil reconocen la beligerancia de los insurrectos cubanos.

Esta noticia es de origen sospechoso, pues procede de Nueva York.

Precisamente, sobre la beligerancia de los insurrectos publica *El Liberal* un importante artículo del señor Castelar, que precisa la cuestión en los Estados Unidos del Norte, concluyendo en que no la reconocerán las Cámaras ni el gobierno.

Voluntarios á Cuba

Se han embarcado para Cuba 1.200 voluntarios más, establecidos en las repúblicas de Plata.

Mas sobre la beligerancia

Habla mucho en Madrid del supuesto reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos por el gobierno brasileño.

El presidente del Consejo ha dicho á este propósito que carece de noticias; pero que no cree fundado el rumor. Hasta ahora el gobierno brasileño ha obrado con suma corrección en sus relaciones con España; y aún mas, ha facilitado el embarque de voluntarios establecidos en su territorio.

El *Heraldo de Madrid* ha recibido dos cablegramas acerca del asunto.

El primero reproduce la noticia tal como la dio el *World* de Nueva York, affirmando categóricamente que el Brasil ha reconocido la beligerancia.

El segundo dice que se niega la veracidad de la noticia en los centros oficiales de Nueva York.

Noticias particulares

Extracto de los despachos particulares acerca de la campaña cubana.

* Los insurrectos han apresado en el Estero de Guasina la lancha mercante «Ramon». Tiraron al mar el cargamento, y se apoderaron del velamen y de las provisiones.

* Fuerzas del general Suárez Valdés han dispersado una partida matando al cabecilla José María Aguirre, é hiriendo á un hijo de éste.

* La columna del general Linares ocupó el día 10 en San Nicolás un campamento enemigo, después de dispersar á la gente del cabecilla Peña que lo ocupaba.

* La columna del teniente coronel Hernández tuvo un encuentro en jurisdicción de Santa Clara con la partida de Indalecio González, a la que obligó á desalojar su campamento.

* Los insurrectos continúan en sus atentados contra los trenes.

Entre San Marcos y Lajas han hecho descarrilar una máquina exploradora que llevaba enganchado un vagón blindado en que iba un destacamento de tropa al mando del teniente Cubillas.

La locomotora precedía al tren expreso de Cienfuegos, que no ha tenido novedad.

Los insurrectos tirotearon al destacamento del vagón, dirigiendo el jefe y á un soldado.

* El general Oliver, en combinación con el coronel Palenque batieron cerca de Resbalosa una partida de 300 ginetes y buen número de infantes.

La lucha fué reñida durante medio hora.

Nuestra infantería atacó á la bayoneta, contestando los rebeldes con el machete.

Huyeron finalmente los rebeldes llevándose muertos y heridos, dejando cinco cadáveres en el campo. La columna tuvo un muerto.

Oficial

* D. spachos oficiales del general Arde... dice que el cabo de la guardia civil Pedro Ocaña, del puesto de Saez, sorprendió con 40 guardia á una partida de 140

insurrectos á la que dispersó atacando á la bayoneta.

Tuvo el enemigo 5 muertos y 2 heridos, cogiéndoles armas y correspondencia de máximo Gómez, Serafín Sánchez, Saurez, Zayas y otros jefes de la insurrección.

La conducta de los guardias fué brillante.

* Un destacamento de Zamora batío el dia 13, en la costa, al cabecilla Curreras. La columna tuvo un herido.

* El general Oliver batío al enemigo en la Loma de Palenque, recogiendo 5 cadáveres de insurrectos.

La columna, sin novedad.

Cabecilla herido

En un cable-gramma del *Heraldo* se dan detalles de las últimas acciones, ya conocidas.

Lo único nuevo es que el cabecilla Hernández resultó herido de un balazo en un muslo.

Refuerzos

Han conferenciado los ministros de la Guerra y de Marina acerca de la organización y embarques de los refuerzos.

El general Mella

El general Mella, que manda en la jurisdicción de Puerto Príncipe, ha declarado que por todo el invierno próximo quedará acorrallada la insurrección en la provincia de Santiago de Cuba.

En el campo enemigo

* Ha sido destituido el catedrático auxiliar de la Universidad de la Habana, señor Agúero, que se fué á Chile á hacer propaganda separatista.

* En Cárdenas ha sido descubierto un grupo importante de conjurados. Están presos un ex-teniente de voluntarios y varios campesinos.

* Continúa el rápido proceso contra 24 individuos, á quienes se supone complicados con tentativas de desembarco de Collazo y Perico Delgado.

Prosigue también el proceso instruido por el delito de sedición contra el cabecilla de la pasada guerra, Julio Sanguiy, preso desde hace tiempo en la Habana.

Se piden contra él varios años de cárcena.

* Corren rumores de que José Maceo, disgustado de que no le eligieran presidente, se ha marchado de Cuba á los Estados Unidos.

Otros dicen que quien se marchó es el cabecilla Joaquín Castillo.

Estos rumores tienen escaso valor.

* El corresponsal de *El Imparcial* en Nueva York tuvo una conferencia con el secretario general de la delegación cubana, Gonzalo de Quesada.

Encomienda la importancia de la insurrección que en gente y dinero, en armas y municiones supera á la que acabó en el Zanjón.

Dijo Quesada que, por no sufrir lo que ha de acaecer si triunfa España, están decididos los insurrectos á vencer ó morir.

NOTICIAS

Vá bajando la temperatura; ayer amaneció el dia á 5° centígrados, esto es, cincuenta menos que el dia anterior, de modo que el sol se recibía hasta con agrado.

— Los funerales cuestan muy caros en los Estados Unidos. Por la respetable suma de 1.000 francos no se obtienen sino funerales muy modestos.

Un americano acaba de inventar un medio económico de suprir los funerales: encarga á un fonógrafo de recitar el sermón de los funerales y las correspondientes oraciones del rito protestante.

El ingenioso industrial se coloca en el centro del salón y da vueltas á la manivela del aparato con más ó menos rapidez. El efecto producido en los asistentes es tan grande, según parece, como si se encargase el sermón al más elocuente pastor protestante.

Después el hombre del fonógrafo se retira llevándose su aparato bajo el brazo, y además la suma de 7 á 75 francos como precio de sus servicios.

Tratándose de los yankees no hay nunca motivo para asombrarse.

— Ha caído tan en desuso el cumpli-

miento del reglamento de carreteras de parte de todos los ejercitos de la autoridad, que ya nadie se preocupa de si durante las noches llevan farol los carruajes que transitan por caminos ó poblaciones y hasta la guardia civil parece como que mira el asunto con indiferencia.

Y no digamos nada de las bicicletas que circulan después de anochecido: casi todas andan sin el correspondiente farol, se echan encima del viandante cuando menos este lo espera y no hay que decir los sustos y frases gordas que se producen.

La verdad es que pasa de escandaloso lo que ocurre y creemos haría muy bien, quien por la ley viene obligado a hacer que se cumpla la ley por todo el mundo.

— El venerable definidor general de los Carmelitas descalzos, confirmando la fundación del convento de Tarragona, ha tenido á bien elevarlo á priorato, cuyo decreto recibieron los Padres de la orden de aquella residencia. En su virtud, ha quedado establecida como convento la residencia de Padres Carmelitas descalzos de esa ciudad, habiendo sido nombrado prior el P. Fr. Salvador de la Madre de Dios, uno de los más distinguidos oradores sagrados con que cuenta la orden Carmelita.

— Se ha ordenado á los alcaldes de la provincia, que siempre que sean llamados los soldados de marina que se hallan con licencia semestral, les facilite copia de la orden recibida al serles comunicada con encargo de que, al presentarse en este gobierno militar, traigan dicha copia con el pase pues, de lo contrario, y con perjuicio de los interesados, no puede llenarse la formalidad del refrendo, por no tenerse datos del punto á que han de dirigirse, máxime cuando se dan casos de ser destinados á activo á departamento distinto del á que pertenecían estando con licencia.

— El dia dos del próximo noviembre, venderá el juzgado de Santa Coloma de Farnés en pública subasta, seiscientos sacos de mineral llamado varita que se han depositado en el molino llamado de Rabassa. La cantidad de mineral ha sido valorado en 1.200 pesetas y procede de la mina San Antonio del término de Mont-ras.

— El juzgado de La Bisbal empieza á los parientes del presunto alienado sujeto á observación en este manicomio provincial, Francisco Artigas y Paradeda, de Falsas de Aro, para que en el término de un mes expongan lo que tengan por conveniente en el expediente que para su reclamación definitiva se viene instruyendo.

— Terminada la licencia que le fué concedida, ha regresado con su familia nuestro distinguido amigo don Carlos Capdevila, digno interventor de Hacienda de esta provincia.

— Según nos ha manifestado, y de ello nos alegramos mucho, viene muy mejorado en su salud que hace algún tiempo siente quebrantada.

— Por el ajente ejecutivo de la contribución territorial, se anuncia la venta de varias fincas rústicas y urbanas en los términos de San Sadurní y San Miguel de Fluviá.

— Segundo leemos, en el ministerio de la Gobernación se ha recibido un despacho, participando que han ocurrido en Damietta (Egipto) 11 casos de enfermedad sospechosa, resultando del examen bacteriológico la presencia del *bacillus virgula* en 2 de los atacados.

Y vengan desdichas.

— Durante el pasado setiembre existían en el departamento del Hospicio y expositorios del Hospicio provincial 162 hombres y 136 mujeres, 17 niños en lactancia interior con 7 nodrizas internas y 296 criados que fallecieron el establecimiento y 69 páravos con 7 empleados y 15 hermanas de la Caridad.

En el Hospital provincial, al terminar dicho mes, existían 75 enfermos, 99 enfermas, 73 locos y 80 locas y 12 mujeres en la sala de maternidad.

— Según datos estadísticos del establecimiento de guías de Vichy, en la última estación han acudido á las fuentes de Hospital, la Grande Grille y los Celestins

